



# Redefinición de agendas y actores en el actual (des)orden internacional

Eric Tremolada Álvarez  
Editor





COLECCIÓN *IUS COGENS*  
DERECHO INTERNACIONAL E INTEGRACIÓN

---

NÚMERO II



ERIC  
TREMOLADA ÁLVAREZ  
(EDITOR)

REDEFINICIÓN DE AGENDAS  
Y ACTORES EN EL ACTUAL  
(DES)ORDEN INTERNACIONAL

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

*Redefinición de agendas y actores en el actual (des)orden internacional* / Eric Tremolada Álvarez, editor ; Juan Miguel Amaya [y otros]. Bogotá : Universidad Externado de Colombia, 2023.  
774 páginas : gráficos (Colección IUS Cogens. Derecho internacional e integración ; 11)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN: 9786287676428 (impreso)

1. Derecho internacional 2. Derecho internacional marítimo 3. Plataforma continental – Colombia 4. Guerra ruso-ucraniana 5. Responsabilidad del Estado (Derecho internacional) 6. Cooperación internacional 7. Relaciones internacionales y cultura 8. Derechos de los indígenas -- México 9. Colombia -- Límites – Nicaragua 10. Europa -- Integración política 11. Chile -- Derecho constitucional I. Tremolada Álvarez, Eric, editor II. Amaya, Juan Miguel III. Universidad Externado de Colombia IV. Título

341 SCDD 15

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca. MRJ

octubre de 2023

ISBN 978-628-7676-42-8

© 2023, ERIC TREMOLADA ÁLVAREZ (EDITOR)  
© 2023, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá  
Teléfono (+ 57) 601 341 9900  
publicaciones@uexternado.edu.co  
www.uexternado.edu.co

Primera edición: octubre de 2023

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones  
Corrección de estilo: Luis Fernando García Núñez  
Composición: María Libia Rubiano  
Impresión y encuadernación: Panamericana, Formas e Impresos S.A.  
Tiraje: de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia  
*Printed in Colombia*

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad de los autores.

## CONTENIDO

PRESENTACIÓN	13
--------------	----

### PRIMERA PARTE

#### DEBATES INACABADOS DEL DERECHO Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL

Legalidad penal, sus enemigos y el derecho internacional	21
<i>Juan Antonio García Amado y Ricardo Garzón, Universidad de León (España)</i>	

The “Kashmir issue” under the test of Contemporary International Law	59
<i>Elisa Tino, Universidad de Nápoles “Parthenope” (Italia)</i>	

La costumbre internacional y el derecho del mar: un análisis a partir de la controversia de plataforma continental extendida entre Nicaragua y Colombia	105
<i>Eric Tremolada y Wilfredo Robayo, Universidad Externado de Colombia</i>	

Migrantes climáticos: nuevos actores y vacíos jurídicos	145
<i>Elizabeth Flores y Paulina Astroza, Universidad de Concepción (Chile)</i>	

La trampa de Tucídides. ¿Es la guerra entre Rusia y Ucrania la etapa previa de una conflagración bélica de dimensiones aún más atroces?	181
<i>Bernardo Vela, Universidad Externado de Colombia</i>	

La responsabilidad política del Estado en las crisis: una reflexión de las lecciones no aprendidas por los gobernantes	215
<i>Luis Fernando Sánchez, Universidad de América (Colombia)</i>	

### SEGUNDA PARTE

#### ¿RELACIONAMIENTO INTERNACIONAL ESTRATÉGICO?

Dalla diplomazia triangolare alla sfida strategica? La proiezione della Repubblica Popolare Cinese in America Latina e la posizione degli Stati Uniti	241
<i>Paolo Wulzer, Universidad de Nápoles L'Orientale (Italia)</i>	

Taiwán y la producción de microchips en las disputas  
entre China y Estados Unidos 257  
*Ignacio Bartesaghi y Natalia Melgar,*  
*Universidad Católica del Uruguay*

Cooperación y competencia en la agenda energética  
de los BRICS (2009-2022) 283  
*Rita Giacalone, Universidad de La Plata (Argentina)*

Restitución de bienes culturales en el extranjero. ¿Reglas claras? 327  
*Daniel Peña, Universidad Externado de Colombia*

La invasión de Ucrania en la agenda actual y futura de la  
Unión Europea. ¿Qué se puede esperar para el espacio  
eurolatinoamericano? 367  
*Jorge Alberto Quevedo, Universidad de Guadalajara (México)*

Los desafíos de la cooperación comercial europea  
con los países andinos 403  
*Silvana Insignares y Mariángela Rueda,*  
*Universidad del Norte (Colombia)*

### TERCERA PARTE

#### ¿REESTRUCTURANDO LA INTEGRACIÓN REGIONAL?

Posibilidades y límites de las agendas y actores de la cultura  
integracionista latinoamericana 425  
*Pablo Guadarrama, Universidad Nacional (Colombia)*

Integración, desintegración y resiliencia: redefiniendo el proyecto  
europeo en el (des)orden internacional actual 469  
*Angélica Saraiva Szucko, Universidad de Brasilia (Brasil)*

L'Unione Europea nel disordine mediorientale. Fattori di continuità  
e discontinuità della politica estera europea rispetto alla disputa  
arabo-israeliana (1973- 2023) 499  
*Roberta Ferrara, Universidad de Nápoles L'Orientale (Italia)*

Retos y desafíos sobre la política regional de igualdad y equidad  
de género del Sistema de Integración Centroamericano (PRIEG/SICA) 543  
*Jeannette Valverde, Universidad Nacional (Costa Rica)*

¿Chile y Venezuela, de nuevo a la CAN? <i>Alan Fairlie, Pontificia Universidad Católica del Perú</i>	565
El Consejo Nacional de la Magistratura: actor en Polonia, repercusiones en Europa <i>Susana Sanz Caballero, Universidad CEU</i> <i>Cardenal Herrera (España)</i>	585
CUARTA PARTE LABERINTOS LATINOAMERICANOS	
Las relaciones ítalo-latinoamericanas. Cambios y continuidades en medio de la incertidumbre mundial <i>Raffaele Nocera, Universidad de Nápoles L'Orientale (Italia)</i> <i>Graziano Palamara, Universidad de Salerno (Italia)</i>	607
Desafíos de América latina y el Caribe frente al desorden internacional <i>Eduardo Pastrana y Juan Miguel Amaya,</i> <i>Universidad Javeriana (Colombia)</i>	645
El (des)orden en la gobernanza de acceso a los recursos genéticos y distribución en los beneficios. El rezago de Colombia frente a Ecuador y Perú <i>Martha Isabel Gómez, Universidad Externado de Colombia</i>	683
“No son treinta pesos, son treinta años”. El proceso destituyente en Chile a la búsqueda del Estado constitucional (2011-2019) <i>Rubén Martínez Dalmau, Universidad de Valencia (España)</i>	719
Tierra y pueblos indígenas en el Sistema Universal de Derechos Humanos: México <i>José Rodolfo Lizárraga y Alejandra Monserrat Esquivel,</i> <i>Universidad Autónoma de Sinaloa</i>	741
DE LOS AUTORES	759
NORMAS DE PUBLICACIÓN Y ARBITRAJE	771

IGNACIO BARTESAGHI HIERRO  
NATALIA MELGAR ALASSIO

*Taiwán y la producción de microchips en las disputas  
entre China y Estados Unidos*

*Taiwan and the production of microchips as battlefield  
in China and the United States disputes*



## RESUMEN

La relación entre China y Estados Unidos se ha caracterizado por la presencia de múltiples tensiones en diversos temas. Históricamente, Taiwán ha sido uno de ellos y más recientemente la provisión de *microchips*, insumo básico para múltiples industrias, ha profundizado esta rivalidad, pero al mismo tiempo podría contribuir a reducir la probabilidad de un conflicto dadas las consecuencias que podría tener la escasez de este producto. Taiwán es uno de los principales productores y exportadores de este bien y, en particular, proveedor de ambas potencias. Sin embargo, tanto China como Estados Unidos han aplicado distintas medidas para incrementar su capacidad productiva aunque la dependencia tecnológica aún se mantiene.

## PALABRAS CLAVE

China, Estados Unidos, Taiwán, *microchips*.

## ABSTRACT

The relationship between China and the United States has been characterized by multiple tensions on various issues. Historically, Taiwan has been one of them and more recently the provision of microchips, a basic input for multiple industries, has deepened this rivalry, but at the same time, it could reduce the likelihood of a conflict given the consequences that a shortage of this product could have. Taiwan is one of the main producers and exporters of microchips and, a relevant supplier of both economic powers. However, China and the United States have applied different measures to increase their productive capacity, although technological dependence remains.

## KEY WORDS

China, United States, Taiwan, microchips.

## INTRODUCCIÓN

El enfrentamiento entre Estados Unidos y China por el liderazgo internacional se ha transformado en el principal foco de tensiones globales, las que, si bien no son recientes, se han diversificado y profundizado en los últimos años. Por un lado, se intensificó la rivalidad en el plano comercial y el presidente Donald Trump inició una “guerra comercial” que ya había sido introducida por Obama y que aún se mantiene y se profundizó también con Biden en el conflicto en el área tecnológica.

Rápidamente, se dio paso a una puja geopolítica y geoeconómica trasladada a las diferencias expresadas en los organismos internacionales, la competencia tecnológica y la seguridad, procesos que se aceleraron por la aparición de la pandemia y la invasión de Rusia a Ucrania, un conflicto que impulsa el reordenamiento del orden global y vuelve a poner en el centro un histórico conflicto como es el caso de Taiwán.

Además, se han profundizado también las tensiones en Asia pacífico. Se trata de conflictos de orden económico, geopolítico y geoestratégico debido a la importante disponibilidad de recursos naturales en esta región que navega entre la influencia de China y Estados Unidos. Ambas potencias son importantes socios comerciales y con estrategias hacia la región bien diferenciadas. Esta lucha por el poder ha derivado incluso en diferencias sobre la definición conceptual y geográfica de la región: mientras China habla de Asia pacífico, Estados Unidos promueve el concepto de Indo pacífico, que excluiría a China y daría centralidad a India.

Ya sea que se defina de una u otra forma, no hay dudas de la significativa importancia que tiene dicha zona geográfica por la cual pasan las principales rutas comerciales, alberga más del 60% de la población mundial, se encuentran allí múltiples recursos naturales (como petróleo, gas y vida marítima, entre otros), claves para el desarrollo sostenible de la región, y concentra uno de los principales centros de producción global.

En Asia, las tensiones por Taiwán comenzaron en 1950 cuando el presidente Truman, ordenó defender Taiwán ante una posible expansión del comunismo en Asia. Cuatro años más tarde, cuando las fuerzas chinas atacaron algunas de las islas periféricas de Taiwán, los funcionarios estadounidenses amenazaron con ataques nucleares contra China, lo que obligó a Mao a retroceder nuevamente (Hosch, 2010). Desde entonces, se

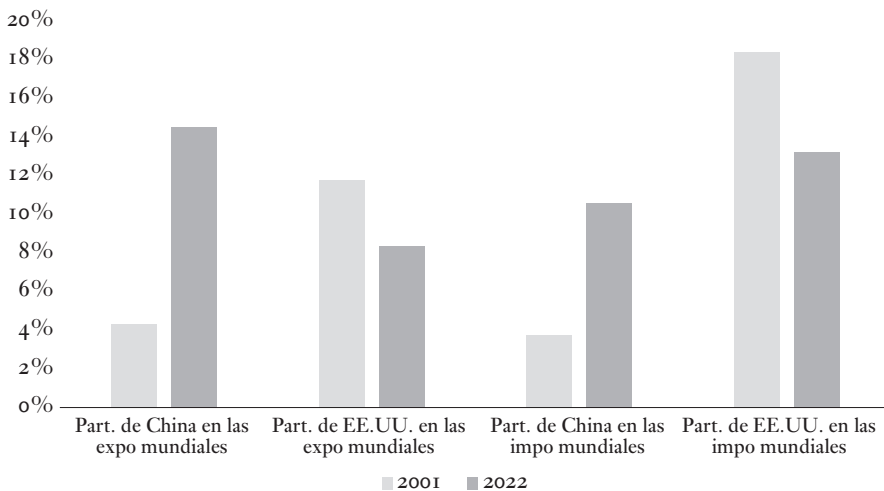
han registrado múltiples tensiones por Taiwán que han enfrentado a China y Estados Unidos, pero son especialmente preocupantes las suscitadas en este último tiempo.

Más allá de los aspectos geopolíticos que explican las tensiones entre las dos principales potencias globales, el objetivo principal de este artículo es analizar el papel de Taiwán en el comercio mundial, pero en particular su posición en la producción y comercialización de tecnología como los *microchips*, adelantando el posible impacto provocado en la industria global por un posible conflicto entre Estados Unidos y China por Taiwán.

### I. LA “GUERRA COMERCIAL” ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

Desde el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio, OMC, concretado en el 2001, la potencia asiática se ha transformado en el gran jugador del comercio mundial, pasando de promover el 4% en 2001 al 14% en 2022 en el caso de las exportaciones de bienes, y del 4% al 11% en las importaciones de bienes. A su vez, como se puede observar en el gráfico 1, Estados Unidos ha perdido importancia en el mismo período.

GRÁFICO 1.  
PARTICIPACIÓN DE CHINA Y ESTADOS UNIDOS  
EN EL COMERCIO MUNDIAL



Fuente: Elaboración propia con base en Unctad Stata.

A medida que China fue implementando un cambio de modelo de desarrollo, ya no solo basado en la captación de inversiones y las exportaciones basadas en sus ventajas relativas en la mano de obra, sino apostando a la producción de tecnología de última generación en manos de empresas locales, la expansión del consumo interno, los servicios y la aceleración de las inversiones en otros países, las relaciones con Estados Unidos fueron dando paso de la cooperación al enfrentamiento, las que se han profundizado en los últimos años (Ortiz Velásquez, 2017).

La guerra comercial iniciada en 2018 por el gobierno de Trump representa un claro ejemplo de ello. La primera medida tomada por Estados Unidos implicó incrementar los aranceles a las importaciones de lavarropas y paneles solares. Esta medida impactó negativamente a China dado que era uno de los principales proveedores (United States Trade Representative, 2018a). En marzo de 2018, se anunció que se impondrían aranceles al acero y aluminio, 25% y 10% respectivamente y esta medida también afectó especialmente a China (Li, 2018).

A la escalada de medidas proteccionistas que según Trump promoverían la industria manufacturera local y la generación de empleo, se sumaron denuncias contra China sobre la realización de prácticas desleales que afectaban la transferencia de tecnología, la propiedad intelectual y el otorgamiento de licencias tecnológicas (United States Trade Representative, 2018b) que fueron utilizadas como argumento para incrementos de tarifas a las importaciones de productos chinos por US\$ 50.000 millones (White House, 2018 y United States Trade Representative, 2018c).

Las represalias de China no tardaron en concretarse y en abril de 2018, impuso aranceles de hasta 25% a la importación de 128 productos de origen estadounidense a la cual luego se agregaron otros 106 productos. En julio de 2018, el gobierno de Estados Unidos publicó una nueva lista de productos cuyos aranceles se elevarían a 25% la cual incluía a los *microchips* (United States Trade Representative, 2018d). Dado esto, el gobierno de la potencia asiática también publicó una nueva lista con más de 500 productos cuyos aranceles también se incrementarían. Ambos gobiernos continuaron publicando listas de productos para los cuales se elevarían las tarifas. Por otro lado, el gobierno de China también presentó denuncias contra Estados Unidos ante la OMC (en agosto de 2018), alegando que las medidas de salvaguarda impuestas por Estados Unidos sobre los paneles solares y energías renovables eran inconsistentes con algunos artículos del GATT (OMC, 2018).

Luego de algunas negociaciones y varios intentos fallidos para alcanzar un arreglo, en enero de 2020, se firmó el “Acuerdo Económico y Comercial entre los Estados Unidos de América y la República Popular de China, Fase Uno”, que entró en vigor en febrero de 2020. A partir de este acuerdo, entre otras cosas, China se comprometió a incrementar sus compras de bienes y servicios desde Estados Unidos por al menos US\$ 200 mil millones. Estados Unidos se comprometió a reducir a la mitad (a 7,5%) el arancel a los productos incluidos en la lista de septiembre de 2019, a dejar sin efecto el último incremento anunciado del 25% al 30% que incluía celulares, computadoras, juguetes y vestimenta (United States Department of Commerce, 2019). Sin embargo, los aranceles del 25% aplicados desde 2019 se mantendrían y su disminución sería parte de las negociaciones de la “Fase Dos” del acuerdo, la que no llegó a negociarse.

Al respecto de la denominada guerra comercial, como antes se mencionó, China reclamó frente a la OMC, en abril de 2018, por las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos en el marco de los artículos 301 al 310 de la ley de Comercio Exterior de los Estados Unidos de 1974, inicialmente con el establecimiento de consultas, para que en diciembre del mismo año se solicitara, de parte de China, el establecimiento de un Grupo Especial donde otros miembros se reservaron el derecho como terceros (Brasil, Canadá, Corea del Sur, la Federación de Rusia, India, Indonesia, Japón, Kazajistán, Noruega, Nueva Zelanda, Singapur, el Taipéi Chino, Ucrania y la Unión Europea). En septiembre de 2020, el Grupo Especial comunicó sus constataciones a los miembros, las que fueron apeladas por Estados Unidos por diferencias en las interpretaciones jurídicas formuladas en el informe del Grupo Especial. Finalmente, el 9 de diciembre de 2022, la OMC distribuyó los informes del grupo especial sobre medidas de Estados Unidos relativas a los productos de acero y aluminio (OMC, 2022)<sup>1</sup>.

Además, la administración de Biden ha renovado las medidas comerciales, insistiendo con el cumplimiento del acuerdo Fase 0. Sin embargo, en 2022, Estados Unidos inició un proceso de revisión de estas tarifas que está en proceso en la cual se deberán balancear los beneficios de las medidas proteccionistas que, en general, se concentran en un conjunto de empresas y los costos de estas, tanto para el consumidor como para empresas que

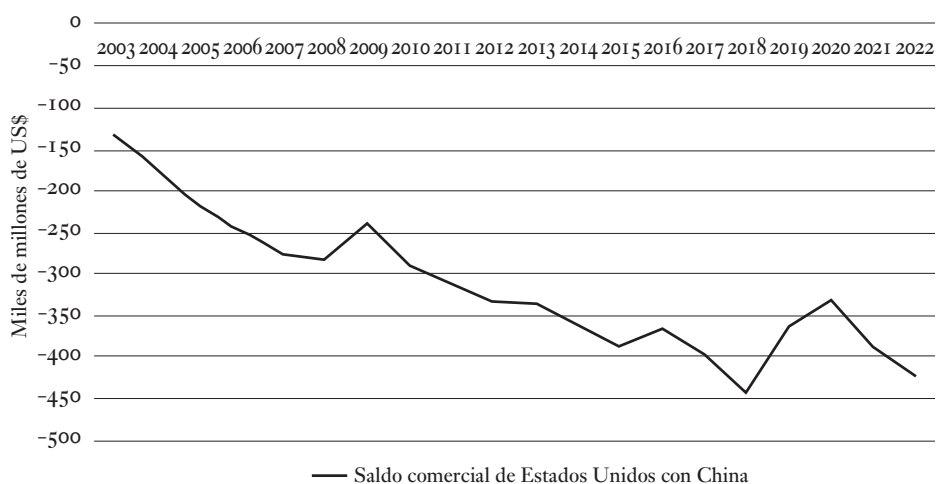
---

1 Información disponible en [https://www.wto.org/spanish/news\\_s/news22\\_s/544\\_552\\_556\\_564r\\_s.htm](https://www.wto.org/spanish/news_s/news22_s/544_552_556_564r_s.htm)

importan insumos más costosos, así como las presiones inflacionarias que estas medidas han generado.

Por otro lado, si bien durante los años 2019 y 2020 el déficit comercial entre Estados Unidos y China se redujo, en el 2022 fue mayor al que había sido registrado en 2017 previo al inicio de la guerra comercial (US\$ 421,9 millones y US\$ 395,8 miles de millones, respectivamente).

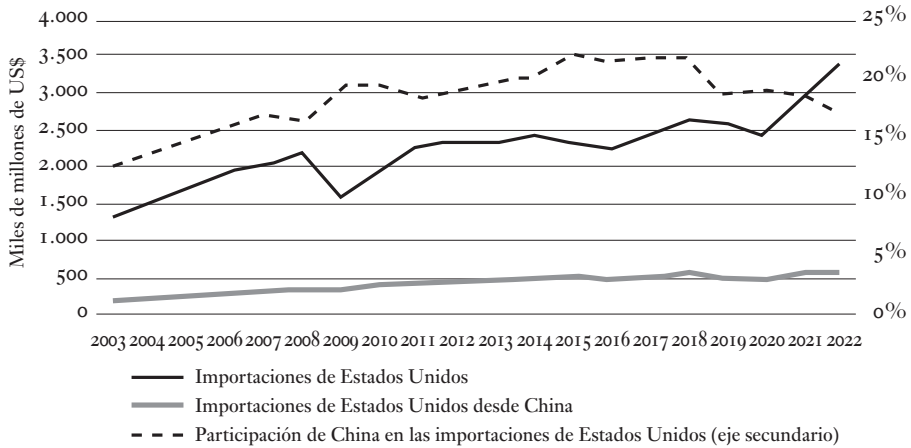
GRÁFICO 2.  
SALDO COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS CON CHINA



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

Sin embargo, las medidas implementadas desde 2018 han afectado el rol de China como proveedor de Estados Unidos. Por ejemplo, según datos de Trade Map, en el 2017, la participación de China en las importaciones de Estados Unidos alcanzó el 21,9% mientras que en 2022 fue del 17,1%, el menor ratio desde 2009. Además, desde 2018, las importaciones de Estados Unidos crecieron a una tasa de 1,4% anual mientras que aquellas provenientes desde China lo hicieron a una tasa muy por debajo de este promedio, 0,1% anual.

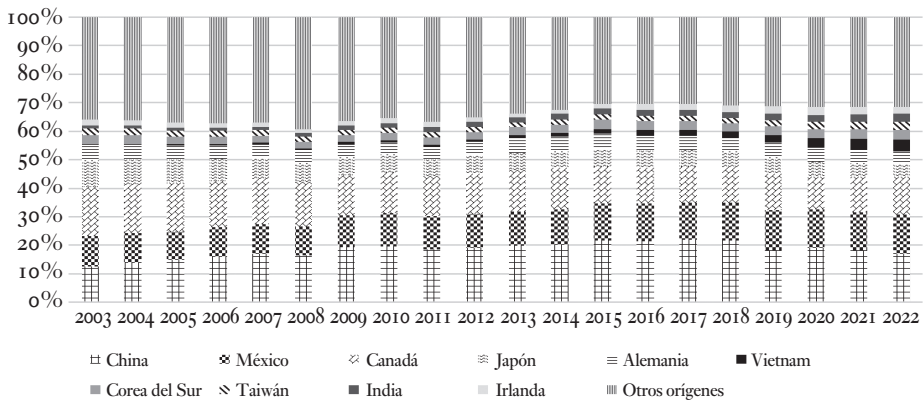
GRÁFICO 3.  
SALDO COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS CON CHINA



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

Estos resultados evidencian que, si bien China continúa siendo el principal proveedor de Estados Unidos, está siendo sustituido por otros países. Según datos de Trade Map, si se consideran los principales 10 orígenes de las importaciones de Estados Unidos, se observa que la mayoría de estos, en el período 2018–2022, han registrado un aumento de sus ventas a Estados Unidos mayor al crecimiento de las importaciones de bienes de Estados Unidos (1,4%).

GRÁFICO 4.  
PARTICIPACIÓN DE LOS 10 PRINCIPALES ORÍGENES DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE ESTADOS UNIDOS



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

CUADRO I.  
 VARIACIÓN EN LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE ESTADOS  
 UNIDOS DESDE LOS PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES

	Variación 2018-2022 (%)
China	0,1 %
México	1,5 %
Canadá	1,7 %
Japón	0,3 %
Alemania	0,8 %
Vietnam	5,3 %
Corea del Sur	2,5 %
Taiwán	3,8 %
India	2,6 %
Irlanda	1,9 %
Otros orígenes	1,4 %

Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

Se destaca especialmente el crecimiento en los casos de Vietnam y Taiwán. En el primer caso, su participación pasó de 2,0% en 2017 a 4,0% en 2022, mientras que en el segundo caso, y en el mismo período, este ratio pasó de 1,8% a 2,8%.

## II. LA “GUERRA TECNOLÓGICA” ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA

La rivalidad entre Estados Unidos y China en el plano tecnológico ha sido relevante desde hace décadas y la misma ha estado vinculada a aspectos tanto económicos como militares. En el 2015, durante la administración de Obama, la Oficina de Industria y Seguridad (perteneciente al Departamento de Comercio), investigó y sancionó a la empresa de telecomunicaciones ZTE, de origen chino, acusada de comprar tecnología de origen estadounidense que iba destinada a Irán y Corea del Norte (United States Department of Commerce, 2015). En 2016, esta empresa fue agregada a la *Entity List*, una lista de empresas considerada por esta oficina como riesgosa para la seguridad del país y, por lo tanto, las empresas estadounidenses tienen prohibido comerciar con estas compañías salvo que se solicite permiso al gobierno.

Luego la administración de Trump continuó con estas investigaciones que alcanzaron a otra empresa china, Huawei también del sector telecomunicaciones y líder en la tecnología 5G. En este caso, la empresa fue acusada de espionaje dado que existían sospechas de que Huawei le habría proporcionado al gobierno chino información confidencial y sensible para Estados Unidos. En 2017, el Congreso de Estados Unidos prohibió el uso de equipos Huawei en algunas redes del Departamento de Defensa (Library of Congress, Public Law 115-91, section 1656). En mayo de 2019, Trump prohibió la compra o utilización de tecnologías de la información y comunicación producidas por empresas vinculadas a adversarios extranjeros que pudieran ser una amenaza para el país (White House, 2019). Luego de esto la empresa Huawei fue agregada a la *Entity List*, lo que provocó la desvinculación comercial de esta empresa con otras grandes empresas como Google y Microsoft relacionadas con el uso de licencias de Android y Windows.

Estas acusaciones tuvieron impacto también en otros países que siguieron las recomendaciones de Trump e investigaron a la empresa (*ElEconomista.es*, 2018 y *The Wall Street Journal*, 2018). Por ejemplo, la empresa British Telecom bloqueó los dispositivos de Huawei de su infraestructura 3G y 4G y minimizó su uso para la 5G (Zona Movilidad, 2018).

Si bien las investigaciones continuaron, también se aprobó el otorgamiento de permisos temporales para algunas transacciones como, por ejemplo, las compras de parches para *softwares* ya adquiridos, mantenimiento de equipos, ciberseguridad. En principio se otorgaban por 90 días, pero estos plazos fueron extendidos y se permitieron ciertas operaciones (Federal Register, 2019).

Desde 2021 la administración de Biden ha mantenido esta línea de políticas y a Huawei en la *Entity List*. Las nuevas medidas han ido más allá del comercio afectando también las inversiones y posibles asociaciones empresariales entre empresas estadounidenses y chinas en el sector tecnológico. Por ejemplo, la *Public Law 117-55* (Library of Congress, 2021) que busca asegurar que la Comisión Federal de Comunicaciones prohíba la autorización de dispositivos de radiofrecuencia que representen un riesgo para la seguridad. En agosto de 2022, el gobierno de Biden aprobó una ley con el objetivo de reducir la inflación (*Inflation Reduction Act*) que incluyó apoyo a la investigación y desarrollo, lo cual beneficia a múltiples sectores incluyendo al sector productor de semiconductores (Library of Congress, 2022a).

Además, profundizando aún más esta rivalidad, también en agosto de 2022, Biden firmó la Ley de Ciencia y Chips que busca promover la

producción de microchips en el país. Esta ley implica inversiones por US\$ 280 mil millones que se destinarán a investigación y desarrollo y construcción de empresas productoras de *microchips* (Library of Congress, 2022b). La pandemia causada por la Covid-19 incrementó la demanda de este producto y, al mismo tiempo, afectó negativamente la producción de semiconductores lo cual perjudicó a industrias automotrices, informáticas y telefónicas, entre otras, a nivel global y en Estados Unidos en particular. Estos hechos y los avances de China en esta área explican la aprobación de esta ley.

Herman (2022) destaca que, si bien esta ley es parte de la política industrial de Estados Unidos, está vinculada a la competencia con China en el plano militar dada la relevancia de los *microchips* no solo para la economía digital, el desarrollo de la inteligencia artificial, robótica o vehículos autónomos sino también como componente básico del sistema de defensa.

Más aún, en octubre de 2022, la Oficina de Industria y Seguridad anunció nuevas medidas restrictivas de acceso a microchips avanzados en contra de China que podrían tener efectos negativos en la producción de supercomputadoras y tecnología militar. Las medidas exigen una licencia previa para la comercialización de tecnología de Estados Unidos en China para la fabricación de semiconductores avanzados, equipos de fabricación de semiconductores o supercomputadoras. Además, este conjunto de medidas incluye la prohibición a estadounidenses de trabajar o brindar algún apoyo a empresas chinas productoras de estos bienes (Federal Register, 2022).

A su vez, se está en proceso de prohibir las operaciones de algunas empresas chinas en el mercado del norte, como es el ejemplo de la famosa red social Tic Toc. En definitiva, Estados Unidos quiere cortar la cadena de suministros de componentes tecnológicos de los cuales todavía dependen las empresas chinas, pero no sin afectar el caudaloso negocio de las empresas de ese país que le venden a China, no solo para empresas chinas sino para las de Estados Unidos que se encuentran en la potencia asiática.

En diciembre de 2022, China presentó una reclamación ante la OMC dada la aplicación de estas medidas argumentando que, entre otras cosas, contradicen: los artículos I.1, XI.1, X.1 y X.3 del GATT, el artículo 2 del Acuerdo sobre las MIC, el artículo 28 del Acuerdo sobre los ADPIC y el artículo VI del AGCS (OMC, 2022). De cualquier forma, Estados Unidos seguirá haciendo uso de su posibilidad de apelar las definiciones a las que se arribe en el marco del sistema de solución de diferencias, logrando tiempos adicionales o incluso congelar los reclamos por el bloque en la renovación de

jueces del Órgano de Apelaciones de la OMC, una estrategia de la potencia del norte para debilitar el sistema de justicia multilateral por las diferencias de enfoque en su alcance (especialmente con la Unión Europea), lo que cabe precisar fue acompañado, tanto por demócratas como por republicanos.

### III. UNA COMPETENCIA POR EL LIDERAZGO GLOBAL

Las disputas entre Estados Unidos no se limitan al ámbito económico, comercial y más recientemente tecnológico. Lamentablemente para la estabilidad internacional, el enfrentamiento entre las dos principales potencias a nivel global se ha expandido al terreno geopolítico y geoestratégico, con el foco puesto en Asia pacífico, una de las zonas más ricas en recursos naturales y la más dinámica en el comercio mundial. Las diferencias de fondo entre las dos principales potencias mundiales tienen un origen político y más recientemente de seguridad, lo que hace aún más complejo el escenario internacional (López-Peña y Mora-Vega, 2019).

Estas controversias se reflejan incluso en las diferencias en las definiciones conceptuales y geográficas, ya que mientras Estados Unidos define a la zona en disputa como Indo pacífico, donde se le otorga una centralidad a India, mientras que China sigue anclada en la definición histórica de Asia pacífico (Bartesaghi y De María, 2021), la que incluso fue defendida por el propio Estados Unidos con su marcado liderazgo en la creación del Foro de Cooperación de Asia Pacífico (APEC). Ya sea que se defina de una u otra forma, no hay dudas de la significativa importancia que tiene dicha zona geográfica por la cual pasan las principales rutas comerciales, alberga más del 60% de la población mundial, se encuentran allí múltiples recursos naturales (como petróleo, gas y vida marítima, entre otros), claves para el desarrollo sostenible de la región, y concentra uno de los principales centros de producción global.

Además de la importancia geoeconómica, la región siempre fue el foco de tensiones geopolíticas, algunas de ellas históricas y con consecuencias que perduran hasta el presente, como la guerra de Corea y la de Vietnam, algunos de los más renombrados episodios de la guerra fría. Sobre estos hechos históricos, cabe precisar que el régimen de Kim en Corea amenaza la estabilidad regional de forma constante con las pruebas de su arsenal nuclear, con ejercicios de demostración de fuerza que han generado temor en Japón y en Corea del Sur. Los incidentes con Corea del Norte son cada vez más reiterados en el tiempo y se han incrementado desde que estalló la guerra en Ucrania.

En definitiva, el mencionado régimen sigue contando con el apoyo de China, especialmente en lo económico (como, por ejemplo, en la compra de carbón). Por otro lado, Corea del Sur y Japón son aliados muy cercanos de Estados Unidos, incluso con la presencia de bases militares en sus territorios y la incorporación de Japón en algunas de las coaliciones de seguridad lanzadas por Estados Unidos en los últimos años. El caso de Vietnam es algo más complejo, un régimen comunista que naturalmente se muestra afín a los intereses de China, pero con un desarrollo económico muy asociado a Estados Unidos y a un modelo de apertura económica, lo que es visible en su comercio exterior y en la captación de inversiones. A su vez, este país forma parte de la Asean, un bloque de especial importancia que busca gestionar las delicadas tensiones que existen entre Estados Unidos y China por sus intereses en la región, como así también las propias que tienen con las potencias, en particular el sensible diferendo por el mar del Sur de China que involucra a varios países del bloque.

Las tensiones geopolíticas se expandieron por la pandemia, donde Estados Unidos y otros países, como Australia, acusaron a China de insertar el Covid-19 por intereses económicos, acusación que no ha podido ser demostrada, más allá de que es públicamente conocido que el mismo comenzó a expandirse desde la ciudad china de Wuhan. La cooperación durante la inédita crisis global también tuvo un componente de enfrentamiento, ya no solo por las vacunas (en manos de Estados Unidos, Reino Unido, China y Rusia), sino también por la disponibilidad de insumos médicos. En definitiva, comenzó un profundo cuestionamiento sobre la importancia de las cadenas de abastecimiento y el rol de los socios confiables (Merino, 2021).

Sin superarse el desgaste de la pandemia, la que afectó el normal funcionamiento de algunos organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud, OMS, con discrepancias directas de las delegaciones de Estados Unidos y China, pronto se pasó a la guerra de Ucrania, un conflicto que alejó aún más a las dos principales potencias globales. En los hechos, Estados Unidos acusa directamente a China de apoyar al régimen de Putin en su campaña de invasión a Ucrania, lo que China niega mostrándose incluso como el único actor representativo que está intentando buscar una solución para poner fin al conflicto. Más allá de las diversas lecturas existentes al respecto, la guerra en Ucrania le ha permitido a China posicionarse como aliado de Rusia, apoyándolo con la compra de productos que hacen posible esquivar las sanciones que se le han impuesto a la potencia invasora, pero

a la vez sosteniendo conversaciones con otros actores para alcanzar la paz, caso de la Unión Europea.

Por último, y previo a abordar el latente conflicto entre Estados Unidos y China por Taiwán, es necesario tener en cuenta el proceso de competencia también en las instituciones internacionales, donde si bien China no ha abandonado su participación en el sistema creado tras la segunda guerra mundial (por el contrario, ha ganado terreno en los organismos internacionales ya sea de crédito como los especializados de las Naciones Unidas), ha comenzado a liderar proyectos con su marcado liderazgo que, con el tiempo, van formando una institucionalidad global con identidad propia.

Algunos ejemplos son la Organización de Cooperación de Shanghái consolidada en el 2001 en paralelo con el ya mencionado ingreso de China a la OMC. Estos cambios se dieron pocos años después de que China recuperó Hong Kong de Reino Unido en 1997 y Macao de Portugal en 1999 (Merino, 2021). Años más tarde, con el acelerado proceso de declive vivido por Occidente (el que se puede ubicar desde el ataque de las Torres Gemelas), se registró el lanzamiento de la Franja y la Ruta, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, la constitución del mega bloque comercial RCEP y su apuesta a la internacionalización del Renminbí, jugando a que progresivamente se transforme en una moneda de mayor peso en las transacciones comerciales y de reserva, como ya ocurre en algunas economías. China está firmando decenas de acuerdos donde se define el intercambio en monedas locales, lo que incluso está implementando con Estados proveedores de petróleo o productos básicos con los que tiene un importante vínculo comercial medido en dólares. Además, ha profundizado sus relaciones económicas, comerciales y de cooperación con regiones de interés estratégico como África, Asia Central y América Latina.

Más recientemente las tensiones adicionales en el marco de la guerra en Ucrania y el rol de China respecto al conflicto, aceleraron aún más las diferencias, y Estados Unidos ha modificado sustancialmente su política hacia China, lo que también ocurrió con la OTAN y la Unión Europea.

#### IV. LAS DISPUTAS POR TAIWÁN

En Asia, las tensiones por Taiwán ya llevan más de 70 años. En 1950, el presidente Truman de Estados Unidos, ordenó defender Taiwán ante una posible expansión del comunismo en Asia en el marco de la guerra fría. Cuatro años

más tarde, cuando las fuerzas chinas atacaron algunas de las islas periféricas de Taiwán, los funcionarios estadounidenses amenazaron con ataques nucleares contra China, lo que obligó a Mao a retroceder nuevamente. Por otro lado, en dicho período de conflictos marcados por la guerra de Corea y la de Vietnam, el soporte de Estados Unidos a la batalla emprendida por el gobierno de Chiang contra el comunismo era una prioridad, lo que derivó también en el apoyo de los nacionalistas a las operaciones estadounidenses en Vietnam (Bush y Rigger, 2019).

Los resultados históricos en los diversos enfrentamientos de la guerra fría en paralelo con la consolidación del partido comunista de China, derivó en un acercamiento entre la potencia asiática y Estados Unidos que comenzó en 1970 con la posición publicada por el presidente Nixon en la revista *Foreign Affairs* e implementada por su secretario de Estado Henry Kissinger, donde se planteaban los pilares de la política de la potencia del norte en Asia pacífico. Allí se destacó que Estados Unidos debería tener centralidad en el Pacífico actuando como contrapeso, pero aplicando un discurso más amistoso y lejos de las lógicas imperiales. Si bien Nixon reconocía que China ya era una potencia regional, por lo que lidera el reconocimiento diplomático aceptando la política de una sola China, plantea la necesidad de contenerla desarrollando buenas relaciones con los países que se sitúan a su alrededor (Gutiérrez, 2020).

China es reconocida por las Naciones Unidas en 1970 y dos años después se concretó el histórico viaje de Nixon que culminó con el comunicado de Shanghái, el que establece el marco de las relaciones de las dos potencias en Asia pacífico. En ese sentido, Estados Unidos declara la importancia de la libertad individual y el progreso, reconoce sus alianzas con Corea del Sur y Japón, mencionando la necesidad de bajar las tensiones con Corea del Norte. Por el contrario, China le otorga el apoyo a este último país, muestra sus diferencias con Japón y cuestiona a un vecino expansionista y militarizado. Tras la visita del presidente de Estados Unidos este país se comprometió a la política de una sola China y a la retirada progresiva de las tropas estadounidenses en Taiwán al igual que las instalaciones militares, lo que puede leerse como una victoria diplomática de China (Gutiérrez, 2020).

Finalmente, y dada la dimisión de Nixon por el caso *Watergate*, la formalización de las relaciones se vieron enlentecidas y fueron, finalmente, concretadas en el gobierno de Carter en 1979. Ahora bien, debe tenerse en cuenta que poco tiempo después de este hito histórico, el Congreso de Estados

Unidos aprobó la *Taiwan Relations Act* donde afirman la importancia de la Isla en las relaciones de cooperación, en especial en términos de seguridad y en la proveeduría de artículos de defensa (Albert, 2016).

Más allá de las diferencias existentes, Estados Unidos nunca abandonó su política de una sola China, no reconociendo diplomáticamente a Taiwán, país que solo cuenta con el apoyo de 13 Estados (en los últimos años varios países reconocieron a China y rompieron relaciones diplomáticas con Taiwán, siendo Honduras el caso más reciente). Por otro lado, China nunca abandonó su reclamo sobre que la Isla es parte de su territorio y ha planteado de forma permanente la unificación pacífica.

De hecho, la política de una sola China sigue siendo la gran barrera de Taiwán para ser reconocido a nivel internacional, más allá de que cuenta con los requisitos necesarios para ser considerado como un Estado, los que de acuerdo con la Convención de Montevideo de 1933 son la población y contar con un gobierno que pueda establecer relaciones internacionales. Si bien Taiwán cuenta con dichas características, enfrenta las dificultades de ser reconocido por los Estados por la política de una sola China, lo que implica que si se reconoce diplomáticamente a Taiwán, no es posible tener relaciones con China. En una estrategia que podría enmarcarse en la teoría realista de las relaciones internacionales, China ha tenido éxito en aislar diplomáticamente a Taiwán, ya que son cada vez menos los países que reconocen a Taiwán, economía que cabe recordar tampoco integra las Naciones Unidas (Nuriyya y Sholeh, 2022).

Por otro lado, debe reconocerse que Taiwán inició un proceso democrático desde 1986 en adelante, el que consolidó en 1996 luego de superar el régimen dictatorial de Chiang Kai-shek que murió en 1975 y el de su hijo que estuvo en el poder hasta su muerte en 1988, si bien ejerció el poder de forma algo más flexible que su padre. La consolidación del régimen democrático más allá de las alternancias de poder de los diversos partidos políticos, más o menos cercanos a China, le otorgó voz propia a la población taiwanesa respecto a sus libertades y el futuro de la Isla, lo que generó mayor aceptación en la política estadounidense. Por otro lado, Taiwán logró una expansión económica en diversos sectores de interés global en las últimas décadas, lo que amplió los niveles de cooperación con muchos países, incluida la propia China continental (Bush y Rigger, 2019). Al respecto de su desarrollo económico, cabe destacar el rol de la industria tecnológica y, en particular, la de los semiconductores, que junto a otros productos tecnológicos ocupan un

porcentaje relevante de las exportaciones totales y lo posicionan estratégicamente en las cadenas globales de valor. Se trata de una estrategia seguida desde 1980 en adelante con resultados concretos en términos de desarrollo económico (Feigenbaum, 2020).

Desde entonces, se han registrado múltiples episodios por Taiwán que han enfrentado a China y Estados Unidos, lo que está asociado a los procesos internos en China, con una concentración inédita de poder en manos de Xi Jinping, quien logró reformar la constitución para perpetuarse en el poder. Si bien China sigue impulsando la unificación por medios pacíficos, recientemente incorporó otras opciones debido al aumento de tensiones con Estados Unidos, las que como antes se comentó se aceleraron desde el Covid y ahora con la guerra en Ucrania.

Más allá de que fueron varias las autoridades de Estados Unidos y de Europa que en el último tiempo han visitado Taiwán, en lo que fue considerado por China como una provocación, el episodio de mayor impacto se originó con la histórica visita de la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, en agosto de 2022 que ha sido la política estadounidense de mayor rango en visitar la Isla, lo que generó una reacción de China con la suspensión de reuniones en diversos asuntos de la agenda bilateral en medio ambiente y cooperación militar, además de aplicar sanciones a Pelosi y su familia. Por otro lado, una vez culminada la visita China realizó ejercicios militares de una magnitud jamás realizada alrededor de la isla simulando un bloqueo de Taiwán, modalidad que ha repetido en diversas ocasiones, si bien con menor intensidad. Por otro lado, China publicó un *Libro Blanco* sobre las relaciones con Taiwán, donde luego de esgrimir los argumentos históricos y jurídicos, vuelve a dejar clara su intención de la reunificación, reconociendo la importancia geoestratégica del territorio.

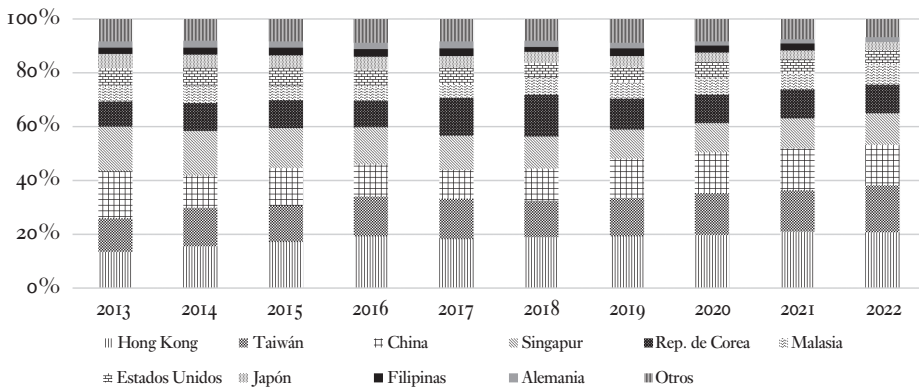
## V. TAIWÁN COMO PROVEEDOR DE *MICROCHIPS*

Actualmente, los aspectos geopolíticos no pueden aislarse de los aspectos económicos y comerciales y, en particular, del rol que juegan las cadenas de suministros. El rol de Taiwán como proveedor de productos tecnológicos y, en especial, de *microchips* es indiscutible.

Taiwán es uno de los principales productores y exportadores mundiales de este producto que es esencial en cadenas de valor de sectores de alta

tecnología como es el caso del sector automotriz, el aeronáutico, las máquinas procesadoras de datos, las telecomunicaciones, las consolas de videojuegos, entre otros. Vale destacar que también China y Estados Unidos se encuentran entre los principales exportadores de este producto (tercera y séptima posición en 2022, respectivamente), lo cual profundiza aún más las tensiones entre ambas potencias ante un posible conflicto en Taiwán que afectará la provisión mundial de estos productos.

GRÁFICO 5.  
PRINCIPALES EXPORTADORES DE MICROCHIPS (PARTIDA 8542 DEL SISTEMA ARMONIZADO) EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

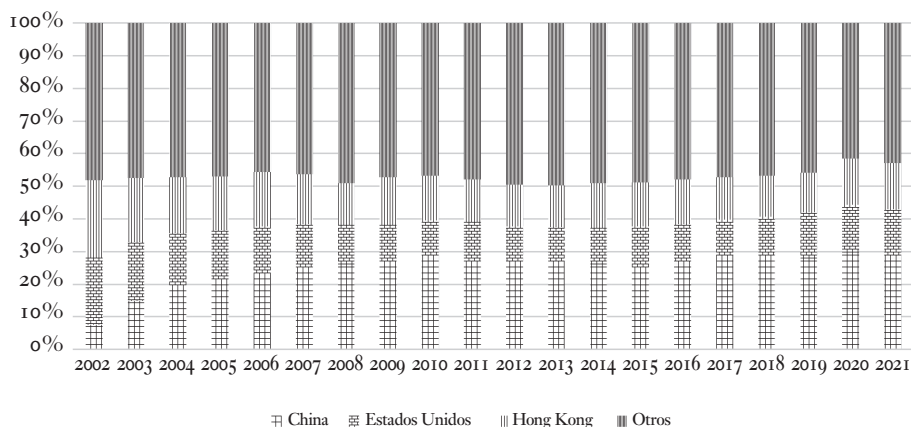
Además, las grandes potencias registran en la actualidad gran dependencia ante el abastecimiento de algunos productos estratégicos como es el caso de los *microchips*. Por ejemplo, en Estados Unidos, en agosto de 2022, se aprobó una ley de apoyo a la producción de este bien. La Ley Chips y Ciencia proporciona fondos para impulsar la investigación y fabricación de semiconductores. Se trata de subsidios e incentivos fiscales para fomentar el aumento de la producción y captar nuevas inversiones en este sector (White House, 2022). Este hecho podría ser interpretado como un intento de terminar con la dependencia que Estados Unidos presenta tanto con China como con Taiwán, aunque de acuerdo con el escenario actual este sería un objetivo de mediano o largo plazo.

Más aún, a nivel internacional Estados Unidos impulsa el conocido como *Chip 4 Alliance*, donde busca crear una mega red de productores de

*microchips* junto con Taiwán, Corea del Sur y Japón y (naturalmente) excluyendo a China.

Por otro lado, China, Estados Unidos y Hong Kong son los principales destinos de las exportaciones totales de bienes de Taiwán representando el 28,2%, 14,7% y 14,1%, respectivamente. Además, se destaca el crecimiento registrado en el período 2002-2021 en el caso de las exportaciones de bienes a China que alcanzó el 14,3% mientras que aquellas dirigidas a Estados Unidos y Hong Kong crecieron 4,8% y 3,8%, respectivamente.

GRÁFICO 6.  
CHINA, HONG KONG Y ESTADOS UNIDOS  
EN LAS EXPORTACIONES DE BIENES DE TAIWÁN

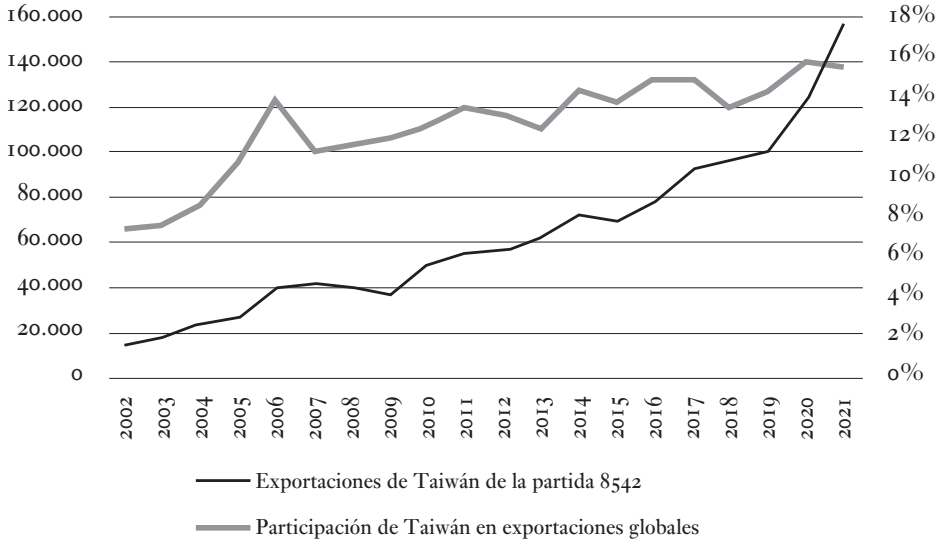


Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

Considerando solo los circuitos integrados y las microestructuras electrónicas y sus partes (partida 8542 del Sistema Armonizado), Taiwán exportó US\$ 155.885,5 millones en 2021, este monto representó el 15,5% de las exportaciones globales y se incrementó 13,1% en el período 2002-2021.

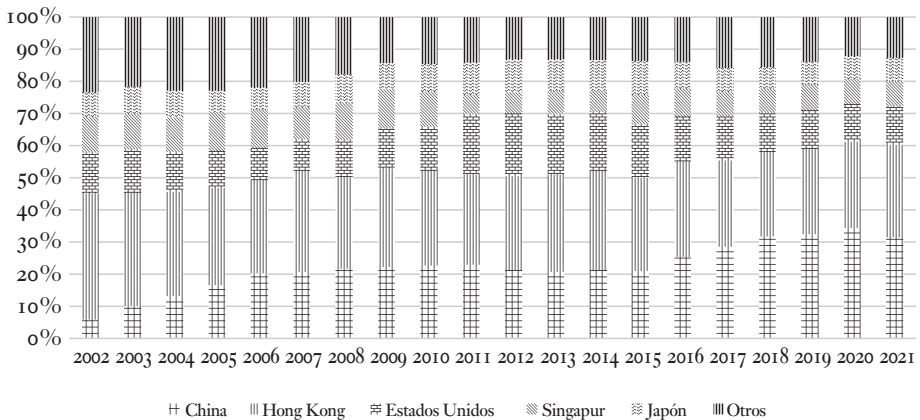
Dado el debate generado sobre las implicancias logísticas que podría traer un conflicto entre Estados Unidos y China por Taiwán, resulta relevante considerar los destinos de las exportaciones de Taiwán, donde una vez más se observa una importante concentración en China y Hong Kong. En 2021, solo estos dos destinos representaron el 60,3% de las ventas taiwanesas de los circuitos integrados y microestructuras electrónicas y sus partes. En tercer lugar, se ubica Estados Unidos con una participación de 12,1%.

GRÁFICO 7.  
EXPORTACIONES DE TAIWÁN DE CIRCUITOS INTEGRADOS  
Y MICROESTRUCTURAS ELECTRÓNICAS



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

GRÁFICO 8.  
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE TAIWÁN DE CIRCUITOS  
INTEGRADOS Y MICROESTRUCTURAS ELECTRÓNICAS



Fuente: Elaboración propia con base en Trade Map.

Por lo tanto, las dependencias comerciales no se ajustan a la misma velocidad de las tensiones geopolíticas, el caso de la guerra en Ucrania por el gas y la proveeduría de cereales y otros alimentos también son prueba de ello. Contar con la capacidad de no necesitar los suministros de un proveedor histórico, implica ajustes que requieren un período relevante de tiempo y presentan dificultades estructurales como la disponibilidad de mano de obra, acceso a insumos y tecnología, además del incremento en los costos de producción que luego son trasladados al precio de venta y podrían implicar pérdidas de bienestar.

## CONCLUSIONES

Las disputas entre Estados Unidos y China generan preocupación a nivel global por haber alcanzado niveles de tensión que no se registraban desde la guerra fría. Independientemente de la retórica que sigue marcando los sucesivos enfrentamientos diplomáticos entre las dos potencias (especialmente por el profundo vínculo económico y comercial que aún sostienen), también es cierto que se han registrado movimientos geopolíticos que confirman que se estaría iniciando una nueva reconfiguración de las relaciones entre los dos actores.

Tanto la pandemia causada por la Covid-19 como la guerra en Ucrania aceleró un proceso de deterioro que se viene registrando desde el 2001, cuando tanto Estados Unidos como China comenzaron a desplegar un delicado juego estratégico que también impactó en el buen funcionamiento de los organismos internacionales y en los necesarios niveles de cooperación para enfrentar la cada vez más compleja agenda global.

La tónica de los últimos años tiene que ver con una reconfiguración de las coaliciones, con la creación de nuevos espacios de cooperación militar (caso del Aukus o Quad), con la potenciación de los organismos de seguridad clásicos de posguerra como la OTAN (incluso con propuestas de contar con presencia permanente en Asia pacífico), además de un frenético aumento de los presupuestos militares.

Las señaladas tensiones por Taiwán no son una novedad y cuentan con un largo historial de delicados equilibrios y ambigüedades entre las dos partes, en por lo menos los últimos 50 años. Ahora bien, la histórica visita de Nancy Pelosi a Taiwán, concretada el año pasado, y las reacciones de China por ese episodio ha elevado el nivel de tensiones a un punto máximo. Por otro lado,

los propios procesos internos en China, asociados a la política seguida por Xi Jinping en Hong Kong durante la pandemia, la guerra en Ucrania y más recientemente sobre Taiwán, también alertan sobre posibles cambios en la política exterior de China, a la que incluso Estados Unidos acusa de estar planificando una invasión a Taiwán en los próximos meses, lo que China ha negado rotundamente.

En definitiva, el nivel de fricciones ha llevado a los especialistas a no descartar la hipótesis de conflicto, lo que podría generar un bloqueo del comercio exterior de Taiwán y su importante rol en la producción de componentes tecnológicos de especial relevancia para la industria global, como se sabe dependiente de partes, piezas y componentes en una industria estructurada en cadenas globales y regionales de valor.

En ese sentido, además de las implicancias geopolíticas y geoeconómicas que un conflicto en Taiwán podría generar entre las dos principales potencias globales, un enfrentamiento de estas características en la isla podría impactar fuertemente en el comercio y la producción mundial de tecnología, debido a la importancia de Taiwán en la producción y comercialización de *microchips*, entre otros componentes tecnológicos. En particular, afectaría tanto a China como a Estados Unidos que importan estos productos desde Taiwán además de la dependencia comercial entre ambos.

Por tanto, el caso de Taiwán y los *microchips* es otro nuevo ejemplo de cómo la globalización económica y la realidad de las cadenas de suministro a nivel mundial imponen cierto freno a los enfrentamientos geopolíticos y geoestratégicos desatados entre Estados Unidos y China, muchos de los cuales aún siguen cargados de retórica.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Albert, E. (2016). China-Taiwan relations. Council on Foreign Relations. Disponible en: <https://css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/resources/docs/CFR-China-Taiwan%20Relations.pdf>
- Bartesaghi, I. y De María, N. (2021). Asean: entre Asia pacífico e Indo-Pacífico. *Pensamiento Propio*, 54: 116-144. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/02/009.5-Bartesaghi-y-De-Maria-ok.pdf>
- Bush, R. y Rigger, S. (2019). *The Taiwan Issue and the Normalization of US-China Relations*. Carter Center. Disponible en: <https://www.cartercenter.org/resources/pdfs/peace/china/china-program-2019/bush-rigger.pdf>

- Eleconomista.es* (2018). La UE ve razones para preocuparse por el riesgo para la ciberseguridad de tecnologías chinas como Huawei. Disponible en: <https://www.eleconomista.es/empresas-finanzas/noticias/9568566/12/18/La-Union-Europea-cree-que-debe-estar-preocupada-por-empresas-como-Huawei-por-las-brechas-de-seguridad.html>
- Federal Register. (2022). Implementation of Additional Export Controls: Certain Advanced Computing and Semiconductor Manufacturing Items; Supercomputer and Semiconductor End Use; Entity List Modification. Disponible en: <https://www.federalregister.gov/documents/2022/10/13/2022-21658/implementation-of-additional-export-controls-certain-advanced-computing-and-semiconductor>
- Federal Register. (2019). Temporary General License. Disponible en: <https://www.federalregister.gov/documents/2019/05/22/2019-10829/temporary-general-license>
- Feigenbaum, E. (2020). *Assuring Taiman's Innovation Future*. Carnegie Endowment for International Peace. Washington DC, United States. Disponible en: [https://carnegieendowment.org/files/Feigenbaum-Taiwan\\_Innovation\\_final.pdf](https://carnegieendowment.org/files/Feigenbaum-Taiwan_Innovation_final.pdf)
- Gutiérrez, P. (2020). *Estrategia de la contención: Estados Unidos y China*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión. Disponible en: [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2020/DIEEEEO73\\_2020PABAND\\_EEUU-China.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEEO73_2020PABAND_EEUU-China.pdf)
- Herman, A. (2022). The Chip War with China is just getting started. *Forbes*. Disponible en <https://www.forbes.com/sites/arthurherman/2022/10/17/the-chip-war-with-china-is-just-getting-started/?sh=dd63aof6a08d>
- Hosch, W. L. (2010). Korean War and the Vietnam War: people, politics, and power. *Britannica Educational Pub*. In Association With Rosen Educational Services. ISBN 978-1-61530-047-1.
- LI, F. (2018). Trump's Steel and Aluminum Tariffs, National Security, and WTO Law. *China and WTO Review*, 4(2): 273-300. DOI: 10.14330/cwr.2018.4.2.03.
- Library of Congress. (2022a). Public Law 117-169. Disponible en <https://www.congress.gov/117/plaws/publ167/PLAW-117publ167.pdf>
- Library of Congress. (2022b). Public Law 117-167. Disponible en <https://www.congress.gov/117/plaws/publ167/PLAW-117publ167.pdf>
- Library of Congress. (2021). Public Law 117-55. Disponible en <https://www.congress.gov/117/plaws/publ55/PLAW-117publ55.pdf>

- Library of Congress. (2017). Public Law 115-91. Disponible en <https://www.congress.gov/115/plaws/publ91/PLAW-115publ91.pdf>
- López-Peña, K. y Mora-Vega, R. (2019). La guerra comercial entre Estados Unidos y China: un enfrentamiento más allá de los aranceles. *InterSedes*, vol. XX, 42, agosto-diciembre, pp. 238-247. DOI: 10.15517/isucr.v20i42.41853
- Merino, G. (2021). Nuevo momento geopolítico mundial: La pandemia y la aceleración de las tendencias de la transición histórica-espacial contemporánea. *Estudios Internacionales*, 9(4): 106-130. DOI: 10.5752/P.2317-773X.2021V9N4P106-130
- Nuriyya, H. y Sholeh, B. (2022). A conflict between China and Taiwan: an analysis from a realism perspective. *Journal of Social Studies*, 18(2): 229-236. DOI: 10.21831/jss.v18i2.49721
- OMC. (2022). Estados Unidos - medidas sobre determinados productos semiconductores y otros productos, y los servicios y tecnologías conexas. Solicitud de celebración de consultas presentada por China. Disponible en [https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE\\_Search/FE\\_S\\_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=290464&CurrentCatalogueIdIndex=0&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True](https://docs.wto.org/dol2fe/Pages/FE_Search/FE_S_S009-DP.aspx?language=S&CatalogueIdList=290464&CurrentCatalogueIdIndex=0&FullTextHash=&HasEnglishRecord=True&HasFrenchRecord=True&HasSpanishRecord=True)
- OMC. (2018). WTO | 2018 News items - China initiates dispute complaints against US solar cell duties, renewable energy measures. Disponible en [https://www.wto.org/english/news\\_e/news18\\_e/ds562\\_563rfc\\_16aug18\\_e.htm](https://www.wto.org/english/news_e/news18_e/ds562_563rfc_16aug18_e.htm)
- Ortiz Velásquez, S. (2017). Efectos de las importaciones chinas en el aparato productivo mexicano, en E. Dussel Peters (coord.), *América Latina y el Caribe y China. Economía, comercio e inversión 2017*. México: UNAM.
- The Wall Street Journal*. (2018). Washington asks allies to drop Huawei. Disponible en <https://www.wsj.com/articles/washington-asks-allies-to-drop-huawei-1542965105?tesla=y>
- United States Department of Commerce. (2019). U.S. Department of Commerce Issues Preliminary Antidumping Duty Determinations on Fabricated Structural Steel from Canada, China, and Mexico. Disponible en <https://www.commerce.gov/news/press-releases/2019/09/us-department-commerce-issues-preliminary-antidumping-duty>
- United States Department of Commerce. (2015). ZTE Corporation Document Submitted for Ratification (Review) Form. Disponible en <https://www.bis.doc.gov/index.php/documents/about-bis/newsroom/1438-report-regarding-english/file>

United States Trade Representative. (2018a). Section 201 Cases: Imported Large Residential Washing Machines and Imported Solar Cells and Modules. Disponible en [https://ustr.gov/sites/default/files/files/Press/fs/201 Cases Fact Sheet.pdf](https://ustr.gov/sites/default/files/files/Press/fs/201%20Cases%20Fact%20Sheet.pdf)

United States Trade Representative. (2018b). President Trump Announces Strong Actions to Address China's Unfair Trade. USTR. Disponible en <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2018/march/president-trump-announces-strong>

United States Trade Representative. (2018c). Under Section 301 Action, USTR Releases Proposed Tariff List on Chinese Products. Disponible en <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2018/april/under-section-301-action-ustr>

United States Trade Representative. (2018d). USTR Issues Tariffs on Chinese Products in Response to Unfair Trade Practices. Disponible en <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2018/june/ustr-issues-tariffs-chinese-products>

White House. (2022). Fact Sheet: Chips and science act will lower costs, create jobs, strengthen supply chains, and counter China. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2022/08/09/fact-sheet-chips-and-science-act-will-lower-costs-create-jobs-strengthen-supply-chains-and-counter-china/>

White House. (2019). Executive Order on Securing the Information and Communications Technology and Services Supply Chain. Disponible en <https://trumpwhitehouse.archives.gov/presidential-actions/executive-order-securing-information-communications-technology-services-supply-chain/>

White House. (2018). President Donald J. Trump is Confronting China's Unfair Trade Policies. The White House. Disponible en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-confronting-chinas-unfair-trade-policies/>

Zona Movilidad. (2018). BT bloquea los dispositivos de Huawei de su infraestructura de 3G y 4G y minimiza su uso para 5G. Disponible en <https://www.zonamovilidad.es/bt-bloquea-dispositivos-huawei-infraestructura-3g-4g-minimiza-uso-para-5g>



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI  
DI SALERNO



Universidad de Concepción



INSTITUTO INTERNACIONAL  
DE ALTOS ESTUDIOS SOCIALES



Red Internacional de Centros Universitarios y de  
Investigación Expertos en Procesos de Integración

**Redefinición de agendas y actores en el actual (des)orden internacional**, es el título del número 11 de la Colección IUS COGENS: Derecho Internacional e Integración. Cuenta con 23 contribuciones arbitradas que, según su temática, componen los cuatro apartados de este volumen.

El primero, dedicado a los debates inacabados del derecho y la política internacional; el segundo, referido al relacionamiento internacional estratégico; el tercero se pregunta si se está reestructurando la integración regional y, el último, alude a los laberintos latinoamericanos.

Por su respaldo decidido en la convocatoria y realización del seminario de este año, merecen mención especial la Universidad de Salerno y el Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Concepción, y por su apoyo permanente y compromiso con nuestras acciones académicas, no podemos olvidar a la Comisión Europea, la Delegación de la Unión Europea en Colombia, la Academia Diplomática Augusto Ramírez Ocampo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, el Instituto Internacional de Altos Estudios Sociales, IIAES, con sede en Lima, y la Red Internacional de Centros Universitarios y de Investigación de Expertos en Proceso de Integración, Integránet.

Así, damos la bienvenida a un fruto más de la perseverancia de la Cátedra Jean Monnet de la Universidad Externado de Colombia y de la creciente demanda de estudiantes y académicos –propios y ajenos– de estudios referidos a los principios fundamentales y a las normas generales del derecho internacional y de la integración que, solo en el marco de esta Colección, completa 187 capítulos de investigación.



ISBN: 978-628-7676-42-8



9 786287 676428